Qué bueno que las indias no fueron a la escuela

Luz Jiménez, Diálogos en Educación

Miércoles 26 de octubre de 2011, puesto en línea por Dial

15 de agosto de 2008 - Diálogos en Educación.

Quiero expresar mi alegría porque los conquistadores en los diversos momentos de la historia hayan sido machistas, porque así expulsaron a las mujeres de la escuela y de la iglesia. Con ellas, junto con ellas, mandaron a la clandestinidad de los hogares la enseñanza, los conocimientos, la visión de mundo, la lengua, la identidad, la cultura.

La escuela buscaba adoctrinar y la iglesia buscaba matar el alma india. Qué bueno que las mujeres hayan sido expulsadas del paraíso del conocimiento occidental y de la religión monoteísta; eso permitió que los conocimientos sobre la vida, sobre la naturaleza, sobre la comunidad, sobre los seres divinos hayan sobrevivido. Qué bueno que las indias no hayan ido la escuela, porque en su “ignorancia” se conservó nuestra sabiduría. Qué bueno que las indias no hayan ido a la iglesia, porque en sus hechicerías se conservaron los elocuentes diálogos con la naturaleza y con los ancestros.

Qué bueno que las indias no hayan ido a las escuelas de caciques, porque en su marginación conservaron el aprender de la vida y la comunidad.

Qué bueno que las indias no hayan aprendido a leer y escribir, porque así nos enseñaron a leer la elocuencia de la naturaleza, nos enseñaron a descifrar los movimientos de las estrellas, el correr de los vientos, el besarse de las nubes, de los colores del ocaso, el cantar de los pajaritos, el sonreír y llorar de la vida.

Qué bueno que las indias no hayan calificado para aprender cosas de la doctrina del Dios lejano y blanco, porque así nos enseñaron las cosas tiernas del Dueño del cerca y del junto.

Qué bueno que en las comunidades indígenas no se hayan construido escuelas, porque eso permitió que las cosas de la vida se aprendieran en la vida.

… Y hoy, a más de 500 años, ¿qué?

Todos suscriben acuerdos, firman documentos, promulgan leyes… todas para construir escuelas y mandar a las indias a las escuelas… “Que haya mayor escolaridad de niñas indígenas”, dicen, “que todos los indios aprendan a leer y escribir en lengua indígena y en castellano”, “que todos tengan participación ciudadana ya que somos un país democrático”.

Todo está bien, mientras al río de la historia y de la educación no se le olvide devolver la imagen al indio y la india. Así, de diez seremos cien, y de uno, un millón de millones.

Texto de 2002.

Luz Jiménez es una antropóloga aymara.

http://www.dialogos-en-educacion.org/puntos-vista/qu%C3%A9-bueno-que-las-indias-no-fueron-la-escuela